

APORTES TEÓRICOS FEMINISTAS

## La despatriarcalización: un nuevo horizonte político en Nuestra América

>> *María Paula García*

Área de Géneros / Marea Popular

No es posible hablar simplemente de feminismo. Porque el feminismo, entendido como discurso, teoría y acción política tendientes a transformar las relaciones sociales patriarcales, es necesariamente plural. No existe, afortunadamente, un único discurso, una sola teoría y mucho menos una práctica feminista homogénea. Y si bien los conceptos de género y patriarcado son dos de las categorías básicas comunes de los diversos feminismos, fundamentales a la hora de comprender las desigualdades sociales, prácticamente al mismo tiempo en que nacían como herramientas teóricas comenzaron a ser puestos en discusión.

Poco a poco fueron apareciendo voces marginadas dentro del feminismo hegemónico, occidental, blanco y heterosexual. Las llamadas mujeres “de la periferia”, en realidad las feministas negras, lesbianas y de pueblos originarios colonizados, comenzaron a plantear que el hacer hincapié en una identidad y opresión común a todas las mujeres anulaba las distintas diferencias entre las propias mujeres, en primer lugar las de clase y las raciales.

Estas voces estaban poniendo en discusión la postulación de un “sujeto mujer” universal. En un continente como América Latina la pretensión de universalidad invisibiliza la larga historia de las mujeres, la violencia que ha significado la conquista y las relaciones de dominación colonial a la que han estado sometidas. De ahí que feministas

como María Lugones<sup>1</sup> entre otras, hayan planteado la necesidad de asumir el enfoque de las intersecciones para pensar la realidad y su posible transformación, es decir de qué manera se vinculan elementos como la etnia, la clase, el género y la sexualidad como conceptos necesarios e interrelacionados.

Durante varias décadas esta discusión se ha desarrollado al interior de los debates feministas. Tal es así que hoy podemos encontrar una vasta bibliografía del llamado “feminismo poscolonial o descolonial”. Sin embargo en los últimos años se están produciendo cambios importantes.

### **LA FEMINIZACIÓN DE LA RESISTENCIA EN AMÉRICA LATINA**

La implantación del neoliberalismo en nuestro continente significó también el predominio de un feminismo institucional, que buscó avanzar en ciertos derechos para las mujeres y en la igualdad de oportunidades, pero sin obviamente cuestionar la matriz neoliberal. Un feminismo fuertemente adaptado y “oneigizado”, que despolitizaba las mejores categorías feministas.

Los años 90 fueron años muy complejos para las mujeres. El avance del neoliberalismo tuvo un impacto durísimo, provocando un empeoramiento y un gran deterioro de las condiciones de vida. La crisis económica, el crecimiento del desempleo y de la precarización laboral, fueron de la mano de un incremento brutal de la doble explotación de las mujeres. Y todo ello, sumado a la falta de acceso a la salud, a la educación y a los beneficios sociales, agravaba aún más la situación.

No obstante, como contrapartida a la llamada feminización de la pobreza, comienza a producirse una feminización de la resistencia al calor de las luchas de los pueblos latinoamericanos. Este fenómeno se da en todo el continente, a través de un inmenso protagonismo de las mujeres en la batalla contra las consecuencias de las políticas excluyentes y opresoras, en la búsqueda de alternativas de supervivencia y nuevas formas de organización social y política. Al mismo tiempo,

---

<sup>1</sup> Lugones, María (2011): “Hacia un feminismo descolonial”. En La Manzana de la Discordia, N°2, Vol. 6: 105-119.

la resistencia de miles y miles de mujeres desde México hasta la Argentina tiene un gran elemento de novedad: muchas feministas se suman a participar de los nuevos procesos de cambio y muchas mujeres de los nuevos movimientos sociales y organizaciones populares se encuentran con el feminismo. En el marco de los procesos de cambio, que más tarde se traducen en nuevos gobiernos latinoamericanos, surge el concepto de Despatriarcalización.

## **NO HAY DESCOLONIZACIÓN SIN DESPATRIARCALIZACIÓN**

El concepto de despatriarcalización es una creación de las feministas y del movimiento de mujeres en Bolivia. Ellas mismas se reconocen como protagonistas del proceso de transformación del Estado boliviano, al que han contribuido con sus diversos aportes y perspectivas y con el objetivo de construir una sociedad justa, respetuosa de los derechos de todos y todas y con relaciones de igualdad plena. Muchas feministas bolivianas son parte de los diferentes sectores sociales y políticos de Bolivia que han ayudado a elaborar la nueva Constitución Política del Estado, un paso fundamental para cambiar la naturaleza colonial, capitalista y centralista del antiguo Estado. Pero al mismo tiempo plantean:

No obstante y pese a los grandes avances logrados en el reconocimiento de los derechos específicos para las mujeres y para otros sectores marginados de nuestro país, no pudimos incluir en la nueva Carta Magna un objetivo fundamental para cambiar otra de las caras injustas del viejo Estado: el patriarcado. Esa es una tarea pendiente y un debate necesario para avanzar por la senda de un cambio real e integral de las estructuras de dominación y sometimiento de las mujeres y, en el presente caso, es el tema de este documento que pretende plantear algunos de los temas centrales para su discusión.<sup>2</sup>

Para estas mujeres de diversas organizaciones/instituciones, intelectuales, líderes y activistas, el patriarcado es un eje de dominación

---

2 “La construcción de un nuevo horizonte político: la despatriarcalización”. Publicación de la Coordinadora de la Mujer, Bolivia, Octubre 2012.

que se entrecruza fuertemente con el colonial y el capitalista, con lo cual reconocerlos en su especificidad e imbricación es indispensable no sólo para las mujeres, sino para desmontar las relaciones de dominación que persisten en nuestras actuales sociedades.

Según las últimas reflexiones que vienen llevando adelante, identifican aún la persistencia en el Estado boliviano de rasgos patriarcales profundos, que se expresan en términos de presupuestos, jerarquías institucionales y posicionamientos políticos:

[...] respecto al tema, ya existen avances importantes por la apertura de debates relacionados a la despatriarcalización dentro de la esfera pública – e incluso se ha creado una unidad específica para su tratamiento. Sin embargo, el discurso estatal en este momento parece partir de la premisa de que la descolonización del estado a través del reconocimiento de las autonomías y culturas va a resolver los problemas relacionados al patriarcado – como si fuera algo colonial, relacionado a la cultura española per se y como si la despatriarcalización estuviera conducida automáticamente por el proceso de avanzar en la descolonización. Como consecuencia de ello, se está postergando la discusión acerca de los significados específicos del patriarcado como sistema de dominación y en torno a los aspectos de nuestra propia cultura diversa que deberían de ser revisados también por ser opresores para las mujeres [...] Para aclarar, la definición de qué es la despatriarcalización es esencialmente política, se refiere a cambios en toda la estructura socio-económica y, sin embargo, su mera repetición y pronunciación como término no garantiza contenidos y prácticas transformadoras.<sup>3</sup>

Alterar la lógica del poder dominante sólo será posible con la voluntad política y la incorporación de una perspectiva feminista, que actualmente es traducida por la agenda de despatriarcalización del Estado. Y el Estado es un campo de disputa donde se enfrentan diferentes corrientes de pensamiento que no siempre logran consenso. Es por ello que las afirmaciones anteriores demuestran en qué medida

---

3 “Desafío de Consolidar la Articulación entre Mujeres Protagonistas de la despatriarcalización”. Boletín Celebrando 100 Años del Día Internacional de la Mujer difundido en el evento: Diálogo del Observatorio de Género con la investigadora María Lourdes Zabala, pp. 10-11.

el contexto actual conlleva importantes desafíos, genera tensiones y polémicas y requiere de verdadero esfuerzo creativo para que la despatriarcalización se convierta en realidad, respondiendo a las necesidades, voces y visiones de las mujeres diversas, actualmente excluidas, explotadas y discriminadas dentro del sistema.

Pero al mismo tiempo expresan que su concreción no es un tema aislado, sino requisito para el desarrollo sostenible del país, con sus bases en la justicia social y los derechos humanos.

En este marco, las organizaciones de mujeres y el movimiento feminista se plantean como un sujeto colectivo que debe estar presente en la hora de colaborar activamente con el Gobierno en el diseño, planificación y posterior aplicación de políticas institucionales de género.

Afirmar que no hay descolonización sin despatriarcalización implica una nueva mirada de la transformación social, ya no entendida como una sumatoria de luchas contra diversas opresiones alrededor de una desigualdad de clase entendida como la principal, sino como una lucha integral que busca afectar a la dominación entendida como colonial, capitalista y patriarcal de manera conjunta tal cual se han dado en el devenir histórico de nuestro continente.

La despatriarcalización es un proyecto político surgido en el marco de la refundación del Estado y la sociedad en Bolivia, como respuesta al desafío pendiente de superar las desigualdades entre los géneros. Como concepto aún se encuentra en construcción, convergiendo largas e históricas luchas de las mujeres en Bolivia y en el mundo con distintas miradas, lecturas, identidades, posiciones y enfoques, pero también con elementos comunes sobre los cuales se busca construir un único proyecto político liberador, cuya necesidad, viabilidad y alcances siguen siendo objeto de discusión. La despatriarcalización no sólo cuestiona e interpela un orden establecido que organiza el Estado y la sociedad bajo una supuesta supremacía masculina, sino que es un proceso subversivo que busca deshacer un sistema para dar lugar a uno nuevo, proyectando en ese camino la eliminación del patriarcado como condición de la igualdad.